

Los mayas

Hasta hace poco tiempo, los mayas eran considerados como un pueblo pacífico de sabios que construían centros ceremoniales, como **Tikal** o **Palenque**, a los cuales acudía la población campesina los días de fiestas religiosas y de mercado. Recientes investigaciones muestran que eso no era totalmente cierto.

Para fortuna de los arqueólogos, el **Clásico** maya es un periodo que quedó establecido en registros de inscripciones calendáricas. De acuerdo con el fechamiento de las *estelas mayas*, el periodo se inició en 292 y finalizó en 909, dividido en dos etapas, la primera del 250 al 600 y la segunda del 600 al 900. La división entre ambas se basa en la interrupción temporal de la erección de estelas y en los cambios que se distinguen en los vestigios arqueológicos.

A grandes rasgos, la primera etapa se distinguió por una fuerte *influencia teotihuacana* y por el impulso de los elementos culturales más característicos de la *cultura maya*. En la segunda hay un *fuerte aumento de la población*, con grandes concentraciones urbanas y un *gran florecimiento económico, político y cultural*.

El fin del **Clásico** se establece a partir de un colapso que provocó la decadencia en muchas ciudades mayas; sin embargo, este hecho no ocurrió en todas las poblaciones, y a la caída de los principales centros de poder, ubicados en la zona central, florecieron otros en la zona norte y dieron origen a las sociedades del **Posclásico**.

En la época temprana una de las ciudades más importantes, que incluso se ha llegado a considerar colonia teotihuacana, fue *Kaminaljuyú*. En otras ciudades, como *Tikal*, se identifican símbolos teotihuacanos e incluso hay estelas de dos soberanos mayas vestidos al estilo de la ciudad del centro. Otra evidencia interesante es la presencia de objetos de obsidiana verde teotihuacana y de la cerámica maya tzakol en Teotihuacan. En *Uaxactún* también hay elementos teotihuacanos.

En esta primera época la población creció y los elementos típicos mayas se desarrollaron: las *estelas-altares*, en donde se narran los acontecimientos más importantes de la vida de los gobernantes, los llamados *arco* y *bóveda* mayas, la *escritura compleja* y la *cerámica multicolor*, llamada *policroma*.



También se construyeron ciudades con altos templos y suntuosos palacios revestidos con estuco alrededor de plazas. Su organización irregular, sin ejes al estilo teotihuacano, hicieron pensar a los investigadores que no se trataba de ciudades sino de “*centros ceremoniales*” que no tenían una población estable; pero al investigar en los alrededores de estas zonas, los arqueólogos han llegado a la conclusión de que se trataba de verdaderas ciudades, densamente pobladas, aunque con una organización dispersa de las viviendas. Por ejemplo, se calcula que *Tikal* llegó a tener 10 000 habitantes, que llegarían a 35 000 si se cuentan las proximidades del centro de la ciudad, más otros 10 000 en los alrededores del sitio.

El modelo de ciudad maya se integraba a partir de un centro ceremonial y administrativo, compuesto por varias plazas, pirámides y complejos palacios. Alrededor había otros grupos arquitectónicos que se comunicaban por medio de calzadas o *sacbeob*. Las residencias se iban agrupando alrededor de los diferentes conjuntos, en orden económico decreciente del centro a la periferia, mezclados con la exuberante selva.

En la segunda etapa del **Clásico** se da el gran florecimiento de las ciudades, en las cuales se construyeron los edificios y monumentos de piedra más suntuosos de la historia maya. *Tikal* y *Calakmul* fueron las ciudades más importantes de la zona del *Petén*. Al occidente, las más poderosas fueron *Palenque* y *Yaxchilán*, y al sureste estaba *Copán*, cerca de minas de jade. Hoy se sabe que cada una de estas capitales ejerció, por medio de las armas y de las alianzas con otras ciudades por medio de matrimonios, un dominio sobre los pueblos y ciudades que las circundaban.

A diferencia de otras regiones, como la Cuenca de México y el Valle de Oaxaca, en la zona maya no existió una sola capital que dominara en el territorio, sino varias **ciudades-Estado** que formaban **redes de subordinación militar, política, económica y ritual**. Al interior de las ciudades-Estado había **jerarquías sociales**, pero el poder político de la región estaba distribuido entre un número aún indeterminado de ciudades que sujetaban a las poblaciones menores en su entorno.

La **guerra** no fue un fenómeno esporádico, múltiples esculturas y pinturas muestran batallas y trato cruel a los vencidos; los textos descifrados hablan de señores enaltecidos por las victorias, de triunfos y conquistas.

El **comercio** también enlazaba a los pueblos y ciudades mayas entre sí y con el resto de **Mesoamérica**. Los bienes suntuarios han permitido reconstruir *rutras de mercancías* tanto terrestres como fluviales a través de los ríos *Grijalva*, *Usumacinta*, *Candelaria*, *Hondo* y *Motagua*.

Al cabo de tres siglos de florecimiento de esta zona se produjo un colapso que afectó la cultura y poderío de muchas ciudades en forma irreversible, lo que desplazó a la población y los centros de poder hacia el norte, en la Península de Yucatán.